

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Una peseta 50 cénts. por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de peseta.

SANTOS DE LA SEMANA

DÍA 7 DE FEBRERO. --- *Domingo.* ---
San Romualdo, Abad y Fundador.
La vida de este Santo ofrece un con-
tinuado contraste de instancias de
unos solicitando su dirección, y de
persecuciones de otros por no su-
frir la guarda exacta de las reglas
como San Romualdo deseaba, no
obstante que, siendo rígido consigo
mismo, era sobremanera cuidadoso
de que los demás no se excediesen
en sus mortificaciones y penitencias.

Muchas fueron las fundaciones
que hizo; pero la más principal fué
en Camalduli de Toscana y su ori-
gen de la manera siguiente: Llevado
por su vehemente inclinación á la
soledad á aquel sitio famoso en los
valles del Apenino, quedóse un día
dormido cerca de una fuente, y vió
en sueños una escala que, fijada
en la tierra, llegaba con la parte
superior al cielo, y reparó que sus
religiosos, vestidos de blanco, iban
subiendo por ella. Despertó el Santo,
y no creyendo que el sueño fuese
sin misterio, escogió algunos de sus
discípulos más fervorosos y les dió
el hábito blanco con nuevas consti-
tuciones. Este fué el origen de la
religión camaldulense, que hace más
de seiscientos años florece en el cam-

po del Señor y conserva en el día de
hoy todo el fervor de aquel primitivo
espíritu que recibió de su fundador,
y ha dado tantos santos á la Iglesia.

Ocurrió su dichoso tránsito á los
ochenta años de edad en el monaste-
rio de Valdecastro, donde veinte
años antes había pronosticado que
había de morir.

Santa Juliana, viuda y San Ricar-
do, Rey de Inglaterra.

Se reza de San Romualdo, Abad
con rito doble y color blanco

DÍA 8. --- *Lunes.* --- San Juan de Ma-
ta, fundador del Orden de la Santísi-
ma Trinidad, redención de cautivos.
El triunfo de Santa Cointa, mártir,
San Juvencio Obispo, y el tránsito
de San Esteban, Abad.

Se reza de San Juan de Mata, con-
fesor, con rito doble y color blanco.

DÍA 9. --- *Martes.* --- Santa Apolonia,
Virgen y mártir; San Nicéforo, már-
tir, y San Amberto, Obispo.

Se reza de Santa Inés, Virgen y
mártir, con rito doble y color encar-
nado.

DÍA 10. --- *Miércoles.* --- Santa Esco-
lástica Virgen. Fué hermana de San
Benito y tan aprovechada en el amor
divino que su mayor anhelo era en-
tregarse á la contemplación ó á plá-
ticas espirituales; y como en una de
las visitas que su Santo hermano le
hacía la negase el gusto de detenerse

hasta el día siguiente, como le rogaba para tener el consuelo de hablar más despacio sobre la bienaventuranza de la vida eterna, la Santa bajó la cabeza apoyándola en las manos y recogiendo en una breve oración instantáneamente se formó tal tempestad de relámpagos, truenos y lluvia que no fué posible á San Benito y sus monjes regresar al convento; con lo que claramente mostró el Señor el aprecio que hacía de su sierva, concediéndole el logro de su deseo contra el sentir de su hermano.

San Guillelmo, Santa Sotera y San Silvano.

Se reza de Santa Escolástica, Virgen, con rito doble y color blanco.

DIA 11.—*Jueves*. El triunfo de los santos mártires Saturnino, presbítero, Dativo, Felix, Ampelio y compañeros, martirizados por orden del procónsul Anolino, durante la persecución de Diocleciano.

San Desiderio, Obispo y mártir, y San Severino, Abad.

Se reza de San Francisco de Sales, Obispo, Confesor y Doctor, con rito doble y color blanco.

DIA 12.—*Viernes*. Santa Eulalia, Virgen y mártir, San Damián, soldado y mártir y San Modesto, Diácono y mártir.

Se reza de Santa Eulalia, Virgen y mártir, con rito doble y color encarnado.

DIA 13.—*Sábado*. Santa Catalina de Ricci, Santa Fusca y Santa Maura, mártires, y San Benigno, mártir.

Se reza de San Marcelo, Papa y mártir, con rito semidoble y color encarnado.

CULTOS DE LA SEMANA

SAN MARTÍN. El día 7, segundo domingo de los siete consagrados al glorioso patriarca San José. A las siete y media Misa de comunión y á las diez la solemne con S. D. Majestad manifiesto. A las seis de la tarde se expondrá nuevamente y después del Rosario y ejercicio correspondiente, habrá plática y bendición.

CLERECÍA. El día 7, como primer domingo de mes, la asociación del Sagrado Corazón de Jesús tendrá la Misa de comunión á las siete y media, y por la tarde á las cinco el ejercicio mensual.

IGLESIA CONVENTUAL DE SAN ESTEBAN. Todos los días misas rezadas desde las cinco hasta las siete; á las ocho y media, misa mayor; á las dos y media de la tarde, vísperas, y á las tres y media, rezo del Santo Rosario.

El día 7, primer domingo de mes, los terciarios de la Orden tendrán á las siete la misa de comunión, y por la tarde á las tres procesión interior, rezo del Santo Rosario y sermón.

EFEMÉRIDES

FEBRERO. *Día 7*.—En este día del año 1562, recibió Santa Teresa de Jesús despachos del Papa Pío IV y de la Penitenciaría de Roma, autorizándola para reformar la Orden del Carmelo.

Día 8.—En 1538, publicó Paulo III en Roma la liga que tenía hecha con el Emperador Carlos V y con la república de Venecia, para marchar contra el turco.

Día 9.—El Profeta Samuel, ungió en este día del año 2888 de la Creación, al Santo Rey David.

Día 10.—Dice Andricomio en su Cronicón, que en el año 2185 de la Creación y á diez de Febrero, tuvo Jacob el maravilloso sueño de la escala.

Día 11.—En 1524 salió para la provincia de Yucatán, por orden del Papa Clemente VII, una misión de religiosos observantes de San Francisco.

Día 12.—Convocada por Enrique VIII de Inglaterra, se celebró en esta fecha, año de 1536, una reunión de los Obispos hereges, en la cual el Rey se nombró á sí propio cabeza de la Iglesia anglicana.

Día 13.—En 1577 expidió el Papa San Pío V la Bula en que declaraba extinguida la Orden de los Humillados.

El Cuadro de las Agustinas ⁽¹⁾

El domingo 31 de Enero se descubrió por fin el lienzo de la Virgen Purísima en el misterio de su Concepción, debido al pincel, valiente y duro, de Ribera, que al trazar la imagen de la Virgen Soberana, abandonó su estilo, pintando su rostro y su contorno angelical, con tanta placidez como el mar en días de calma, y con tal galanura, como el campo esmaltado de flores en la primavera.

El cuadro, por la acción de los años, estaba no poco deteriorado, y por su restauración clamaban incesantemente corporaciones y particulares, entusiastas por el arte, y devotos de la Señora, en tan noble pensamiento enlazados.

El cuadro ha vuelto á su antiguo estado, restablecida su pristina belleza, merced á la destreza, á la devoción y al desprendimiento, reunidos en el hábil artista D. Francisco Jarrín Ibáñez, de quien ya la SEMANA hizo merecido elogio.

Eran las tres de la tarde cuando á los acordes de la marcha real se descubrió el lienzo restaurado, cantándose enseguida el *Magnificat* del inmortal Doyagüe.

Terminado, el Prelado que, como dice un periódico de la corte, tuvo la *gloria de concluir* esta empresa, según narran con otro motivo las piedras de la Iglesia de San Boal, dirigió á los fieles que llenaban el templo, sentidas, elocuentísimas palabras, con la dulzura y el encanto que constituyen uno de los tonos de su elocuencia.

«Ya no perecerá el rostro divino de la gentil nazarena, embeleso del artista, gloria y encanto del devoto.» Omitiendo su participación en esta empresa, y haciendo resaltar la de su digno antecesor el Sr. Izquierdo, y citando á la Comisión de Mo-

(1) Hemos recibido este artículo, que agradecemos de veras al autor, y que insertamos con gusto, así por la reseña que contiene, como por el programa, que deseáramos ver realizado.

numentos de la provincia, así como en general á los escritores católicos que en aquella habían tomado parte: entre estos ocupan lugar preferente los académicos señores Madrazo y Alarcón; encareciendo las dotes del restaurador Sr. Ibáñez, pues á su mérito indisputable reúne su desprendimiento generoso.

Ahora, después de una obra terminada, á comenzar otra.

La actividad es el acicate de las empresas, y el capital que entra, como agente valioso, en las humanas especulaciones. ¡Pereza!... tú eres una especie de suicidio.

Ahora á Fray Luis de León, y á la Flecha.

Allí, refieren los *nombres de Cristo*, que dijo misa un día de San Pedro. La Flecha era granja de su convento, muy cercana, y también suya, la huerta donde escribió, al rumor de *la fontana pura*, su oda inmortal.

Pues bien, á componer la capilla. El Prelado diría la misa otro día de San Pedro. ¡Dos Agustinos subiendo al mismo altar! y asistirían, la Universidad, de que fué doctísimo miembro y maestro el cantor de la vida del campo, autoridades, Comisión de monumentos, Ayuntamiento, Diputación, Salamanca en masa, y delegaciones de las Academias de la Lengua, de la Historia, de San Fernando, de Ciencias Morales y Políticas, escritores, literatos, cuantos rinden culto á las bellas letras y al hombre eminente, que desde el retiro de su cláustro derramó con estro soberano la vívida luz de la poesía, en rayos luminosos que, al través de los siglos, prestan aún calor, y despiertan entusiasmo, al extremo de ensayarse en imitaciones suyas los primeros ingenios.

¡Qué día tan feliz aquel en que, germinando esta idea, arrojada como el labrador el grano en tierra bien dispuesta, viésemos la capilla de la Flecha restaurada, y asistiésemos á aquella fiesta, que sería una fiesta nacional!

UN CUALQUIERA.



Cuarta conferencia del P. Vilanova

Después de haber sentado que en las conferencias anteriores habíamos visto al Cristo en los movimientos histórico, religioso y filosófico de los siglos antiguos, pero envuelto en sombras y que donde más clara y exactamente se perfila su imagen es en las profecías del pueblo de Israel, entró de lleno en el objeto de la conferencia, que fué demostrar: 1.º que la voz de los Profetas era la voz de Dios, y 2.º que la serie de profecías referentes á Jesucristo se enlazan y completan mutuamente con tal precisión, que cinco siglos antes de su venida, estaba ya perfectamente dibujada la figura del Mesías.

Para demostrar la primera parte contra los racionalistas, que atribuyen las profecías hebráicas á presentimientos puramente naturales, propios de aquella raza (bautizados por la filosofía racionalista con el nombre de *idea mesiánica*), ayudados por la excitación nerviosa de los que se llamaban Profetas, demostró que éstos tuvieron todos los caracteres que acreditan lo sobrenatural de su misión. Estos son (además de hablar á cada paso en nombre de Dios, *Hæc dicit Dominus*, y de su actitud delante de los pueblos, de los reyes, y en presencia de la muerte con que eran amenazados y que algunos de ellos sufrieron), la sublimidad de doctrina,—la santidad de vida,—y los milagros: todo lo cual evidencia su divina misión.

En la segunda parte recorrió las profecías relativas á Jesucristo, desde la caída de nuestros primeros padres hasta Daniel. Después de la promesa del Paraíso en el castigo fulminado contra la serpiente de que «una mujer quebrantaría su cabeza,» pasó á la palabra empeñada por el Señor á los Patriarcas Abraham, Isaac y Jacob, de que en su semilla serían bendecidas todas las naciones. En la profecía de Jacob se revela algo más; á saber, que sería del linaje de Judá, y que hasta su venida, no faltaría caudillo de aquella estirpe. Balaam, llamado por el rey de Moab para maldecir el pueblo de Israel, lo bendice á pesar suyo y con

firma que el Mesías nacerá de Jacob. David describe con todos los detalles la dolorosa escena del Calvario, la Resurrección del Cristo, su ascensión á los cielos y su reinado. Isaías, llamado el evangelista del pueblo hebreo, predice que nacerá de una virgen, le da significativos nombres, anuncia la dulzura de su carácter, los dolores internos de su pasión y canta el triunfo de su reinado. Micheas designa el lugar de su nacimiento, y Daniel, por fin, cinco siglos antes, fija el tiempo en que se ha de verificar. ¿Es posible, concluía el orador, que todas estas profecías, tan conformes unas con otras á pesar de la distancia de los tiempos, y que tan detalladamente explican lo que había de suceder y realmente sucedió muchos siglos después, no sean más que presentimientos puramente naturales de una raza, avivados por la excitación nerviosa?

Unid esta corriente de profecías del pueblo de Israel á las corrientes de los acontecimientos políticos de las religiones y de la filosofía, reunidas todas en un solo punto; y tendréis la evidencia de que Jesucristo es el centro á donde confluía todo el movimiento de los siglos antiguos.

Terminada esta série de conferencias, el miércoles próximo dará la primera el P. Valcárcel, de la Compañía de Jesús. Empezará, para mayor comodidad, media hora más tarde, ó sea á las seis en punto.

Leyendas salmantinas

LOS GUIAS CELESTIALES

Por un estrecho sendero, abierto entre carrascos y brezos, caminaban, al declinar de la tarde de un día de Mayo de 15... dos religiosas carmelitas, en cuyos semblantes, surcados por la meditación y la penitencia, se retrataba ya el cansancio.

La más joven y de más débil constitución parábase á ratos al borde del sendero y se volvía hácia el occidente para aspirar

la tenue brisa que agitaba las plantas, alzando de los tomillos y cantuesos agradable fragancia.

A trechos, las espesas matas cegaban la senda con sus ramas, y las religiosas las separaban para proseguir su jornada, levantando al ruido y de aquellos laberintos de verdura bandadas de jilgueros, que se alejaban revolando con chillona algabía, turbados en el silencio y dulce reposo de sus nidos.

—Madre Teresa—dijo la religiosa más joven á la que parecía soportar con más ánimo ó paciencia el rigor y el cansancio de la marcha:—«Voy rendida, y con gusto me sentaría un rato.»

—También yo necesito descansar; pero aquellas peñas que se divisan juzgo nos han de proporcionar lo que ambas anhelamos. Yo siento también mucha sed y allí se percibe agua.

No habrían trascurrido diez minutos cuando las dos venerables madres llegaban á una verde ladera erizada de blancos peñascos, por la cual, entre vistosas alfombras de flores, se deslizaba murmurante un cristalino arroyo.

Repuestas algún tanto de la fatiga, las religiosas ahuecaron sus manos y humedecieron sus labios con el agua de la corriente, que formaba en la hondura del cercano valle amenos remansos entapizados de algas y de verdes bosquetes de madreselvas y de zarzamoras, sobre las cuales revolaban las mariposas y se agitaban en tropel los pajarillos con dulces y animados gorjeos.

El lugar convidaba al reposo, y las madres carmelitas, sentadas al repecho de una peña, hablaron largamente de sus proyectos.

Iban á fundar el monasterio de Alba, y aquella empresa absorbía por entero sus pensamientos, fijos exclusivamente en el servicio de Dios.

Una casa más dedicada á la piedad, al recogimiento y al martirio; un nuevo asilo para la virtud y la oración; un apartamento perfumado por la fé y donde purísimos corazones podrían en adelante consagrarse á místicos y celestiales ensueños.

—¡Dios nos ha de ayudar!—decía la más alta y resuelta, y

aunque el demonio, como hábil, tejerá sus tramas y meditará sus asechanzas, el Señor las desbaratará todas, si nuestros ruegos no cesan y nuestra fé no se quebranta.

¡Creamos y esperemos!

El sol trasponía el alto cerro que se divisaba al poniente, dorando con sus últimos rayos el espeso matorral de la cima, y mil vagos sonidos y mil ecos y voces, apagadas por la distancia, anunciaban el poético adiós de aquel día primaveral.

Las religiosas se pusieron en pié, sacudieron sus empolvados hábitos, volvieron á humedecer los labios en el agua del arroyo y se dispusieron á proseguir el sendero que faldeaba aquella apacible ladera.

Algunos pueblecillos se divisaban en la llanura envueltos en las tintas de grana del crepúsculo, agachados como alondras entre los surcos de los barbechos, reclinados otros en las laderas y canchales, ó prendidos, cual nido de águila, en las puntas de las peñas.

Las choperas y alamedas marcaban las líneas de los desagüaderos de las vertientes, levantando al cielo las verdes y frondosas copas de los árboles, que tomaban ya, por la falta de luz, un sombrío tinte.

El sendero se bifurcaba y las madres del Carmelo siguieron, no sin vacilar largo rato, por el brazo más angosto de aquella tortuosa vía: cinta robada al verdor del prado por las pisadas de los pastores y el hendido pié de las cabras.

Aquel estrecho sendero perdíase, al fin, borrándose en la espesura de un inmenso encinar, y la noche cerró oscura aunque templada y apacible.

Largo tiempo vagaron las madres, aunque en vano, por entre los árboles de aquel extenso monte. Ni una luz en lejanía adonde pudieran dirigirse, ni un ruido, ni un eco contestaba á sus gritos de socorro y de angustia.

Por fin, rendidas, sin fuerzas, sin aliento y por la oscuridad y las sombras aterradas, cayeron de rodillas, exclamando con un profundo desconsuelo: ¡Estamos perdidas!

Oraron largo rato y, al fin, la más animosa, alzándose alegre, dijo á su compañera: ¡Ánimo! ¡Allí se ve una luz!

—¡Qué intensa!—replicó la más joven de las carmelitas.—
Debe ser una hoguera.

Y corrieron ansiosas hácia el lejano resplandor, dando al olvido el cansancio y la debilidad de sus cuerpos.

La luz seguía divisándose sin desmayos, sin sombras, clara y viva como el rebrillar del sol.

—Son dos jóvenes con dos antorchas, madre Teresa!—gritó llena de asombro la más moza de las religiosas.

Y, en efecto, dos mancebos de hermosísima fisonomía y de cabellos de oro, que caían hechos sortijas por sus frentes de bruñida plata, alumbraban con grandes antorchas un ancho camino á cuyo término se apiñaban las casas de un pueblo.

—¿Nos dicen, hermanos—preguntó la madre Teresa,—el nombre de ese lugar que se divisa?

—¡Alba!—contestó una voz dulce como el ruido blando de un aire suave al rozar las hojas de los sauces y armoniosa como el sonido de la flauta ó el eco de un arpa, herida por diestra mano; y los jóvenes desaparecieron, y las luces se apagaron, y un agradable perfume embalsamó el aire.

A los pocos instantes, las madres del Carmelo entraban en la villa de Alba de Tormes, y Teresa de Jesús, volviéndose hácia su compañera, la decía con religiosa unción que arrancaba de sus ojos lágrimas de ternura: «Creamos y esperemos siempre, madre, que ya véis que cuando falta en la tierra auxilio, Dios manda á ella servidores y amigos celestiales para los que de corazón le aman y con fervor le piden.»

ANTONIO G MACEIRA.

La Modestia

Por las flores proclamado
Rey de una hermosa pradera
Un clavel afortunado
Dió principio á su reinado
Al nacer la primavera.

Con majestad soberana
Llevaba y con noble brío
El régio manto de grana
Y sobre la frente ufana
La corona de rocío.

Su comitiva de honor
Mandaba, por ser costumbre,
El céfiro volador,
Y había en su servidumbre
Yerbas y malvas de olor.

Su voluntad poderosa
Porque también era uso,
Quiso una flor para esposa;
Y régiamente dispuso
Elegir la más hermosa.

Como era costumbre y ley
Y porque causa delicia
En la numerosa grey,
Pronto corrió la noticia
Por los estados del rey.

Y en revuelta actividad
Cada flor abre el arcano
De su fecunda beldad,
Por prender la voluntad
Del hermoso soberano

Y hasta las menos apuestas
Engalanarse se vían
Con harta envidia, dispuestas
A ver las solemnes fiestas
Que celebrar se debían.

Lujosa la córte brilla;
El rey admirado duda,
Cuando ocultarse sencilla
Vió una tierna florecilla
Entre la yerba menuda.

Y por si el régio esplendor
De su corona le inquieta,
Pregúntale con amor:

—¿Cómo te llamas?—“Violeta,,
Dijo temblando la flor.

—“¿Y te ocultas cuidadosa,
Y no luces tus colores,
Violeta dulce y medrosa,
Hoy que entre todas las flores,
Vá el rey á elegir esposa?,,

Siempre temblando la flor,
Aunque llena de placer,
Suspiró y dijo:—“Señor,
Yo no puedo merecer
Tan distinguido favor.,”

El rey suspenso, la mira
Y se inclina dulcemente;
Tanta modestia le admira,
Su blanda esencia respira,
Y dice alzando la frente:

—“Me depara mi ventura
Esposa noble y apuesta;
Sepa, si alguno murmura,
Que la mejor hermosura
Es la hermosura modesta.,”

Dijo, y el aura afanosa
Publicó en forma de ley
Con voz dulce y melodiosa,
Que la violeta es la esposa
Elegida por el rey.

Hubo magníficas fiestas;
Ambos esposos se dieron
Pruebas de amor manifiestas;
Y en aquel reinado fueron
Todas las flores modestas.

(SELGAS).

La ciudad y el orbe católicos

Gracias al Todopoderoso, Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

El día 22 de Enero último M. de Schloëzer ha elevado á Su Santidad el texto de la nueva ley sobre la libertad de la educación del

clero y la jurisdicción de los Obispos, para oír el parecer del Vaticano y proceder de conformidad en asunto tan importante.

Es la primera vez que Prusia somete al Romano Pontífice una ley religiosa, y por tanto la importancia política de este hecho debe considerarse como grandísima.

(Univers.)

El 29 de Enero por la mañana recibió Su Santidad en audiencia particular á Monseñor Enrique Giovannini di Bologna, profesor de Teología dogmática y Director espiritual del Seminario de Rávena, y hoy Vicario general de la diócesis de Facieza.

Su Santidad le recibió con singular benignidad y le animó á difundir su obra, encaminada á aumentar luz acerca de la Encíclica *Humanum genus*, que se dignó bendecir.

(Observatore.)

Del 15 al 20 del mes actual se celebrará en París la reunión de la asamblea general de los círculos católicos de obreros, tratándose en ella de cuanto se refiere á su prosperidad y desarrollo.

En España, aún no se dá en general á este género de obras, la importancia que en realidad tienen, y acaso fuera conveniente que fueran estableciéndose relaciones entre las instituciones que de este carácter existen ya en algunas provincias.

El día 14 del pasado Enero ha hecho solemne y pública abjuración de los errores protestantes un joven de 22 años en la parroquia de Realmónt (Tarn Francia). La concurrencia al acto fué numerosísima y la impresión producida saludable y grande.

El respetable sacerdote M. de Bonde, capellán del cuerpo expedicionario de Tonkín, acaba de morir víctima de su deber.

Había nacido en el protestantismo, entrando en el seno del Catholicismo merced á un movimiento verdaderamente sobrenatural obrado por la Medalla Milagrosa. Apenas hecho católico, decidió consagrarse á Dios y ofrecerse por completo á su servicio. A pesar de contar más de 56 años, pidió y consiguió se le destinara al ejército de la expedición buscando así el trabajo más penoso y rudo. En él ha dado continuas muestras de virtud y de piedad, muriendo por último víctima del sacrificio.

La Revista Católica de Lima (América) da cuenta de los grandes preparativos que se hacen en la capital del Perú para la celebración del tercer centenario del nacimiento de Santa Rosa. El Arzobispo de Lima ha solicitado y el Santo Padre se ha dignado conceder iguales gracias espirituales que las otorgadas al solemnizarse el centenario de San Francisco de Asis.

El día 25 de Marzo saldrá de Marsella una nueva peregrinación á la Tierra Santa. Las noticias que del país se reciben, revelan que reina en él la tranquilidad más completa, lo cual hace esperar que sea grande el número de peregrinos.

Los precios del pasaje y estancia son 1385, 1455 y 1540 francos en primera, y 1205, 1265 y 1330 francos en segunda clase, según el itinerario escogido para la vuelta. En dichos precios se comprenden los gastos de viaje, estancia y alimentación, tanto en el mar como en Tierra Santa, así como el regreso por Alejandría, Smyrna ó Constantinopla.

Para inscribirse como peregrino hay que dirigirse á M. l'Abbé Fernique, secretario de la Obra, calle de Vaucauson, número 4, en París.

Las escuelas de artesanos de *Artane* (Irlanda) fundadas por los Hermanos de las escuelas cristianas, llaman la atención de cuantos las conocen y han sido visitadas por el príncipe y la princesa de Gales. Cuentan con cerca de 900 alumnos, y se enseñan en ellas más de veinte oficios diferentes, dándose al propio tiempo una sólida instrucción religiosa.

Los mismos hermanos tienen en Irlanda otras muchas escuelas, reuniendo más de 30.000 discípulos, de los que salen gran número todos los años cristianamente educados y preparados convenientemente para dedicarse á diversas industrias.

(*Semaine Catholique de Toulouse.*)

LAS DIÓCESIS DE ESPAÑA

En Vals se ha establecido un nuevo asilo de ancianos bajo el cuidado de las Hermanitas de los pobres, habiendo contribuido con sus trabajos á la instalación las Conferencias de San Vicente de Paul.

Todos los socios asistieron á la solemne fiesta religiosa celebrada el día de la inauguración de esta casa de caridad.

En la antigua iglesia de Santa Mónica, hoy parroquia de San José de Barcelona, cerrada al culto hace tres años por su estado de ruina, van á comenzar las obras necesarias de reparación, y pronto se podrá ofrecer en ella de nuevo el sacrificio incruento, merced al celo del respetable párroco, Junta de obra y caridad de los barceloneses.

El día 2 de este mes, festividad de la Purificación de nuestra Señora, se ha celebrado en Barcelona una gran rifa, bajo la presidencia del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de aquella diócesis, para atender con su producto al sostenimiento de las escuelas católicas dirigidas por los Hermanos de la doctrina cristiana.

Una verdadera heroína de la caridad acaba de fallecer en Madrid, causando profundo dolor en todos cuantos la conocían. Dejando recuerdo que jamás se borrará entre sus hijos, los pobres doña Ernestina Manuel de Villena, que así se llamaba la que estará gozando en el cielo el premio de sus virtudes, nació en el brillo de los palacios y se meció en aristocrática cuna, habiendo muerto rodeada de la resplandeciente aureola de la virtud de la caridad, y siendo la admiración de todos por su humildad imponderable.

Apenas perdió á su buena madre, y cuando por su juventud y belleza llamaba la atención en los salones de la corte, decidió consagrarse al servicio del Señor, y siguiendo el consejo del Evangelio, distribuyó su fortuna entre los necesitados y siguió con sus obras las enseñanzas del Salvador.

Su actividad incansable, su talento poco común, sus fuerzas todas las dedicó al servicio de los pobres, y apenas oída una de las primeras misas, cubierta de tosco y humilde hábito, corría en busca de necesidades que cubrir, males que aliviar y limosnas que distribuir.

Sólo así y con el auxilio del Cielo, ha podido ver levantado el magnífico asilo Refugio del Sagrado Corazón, que hoy se admira en lo alto del barrio de Salamanca, y donde tantas lágrimas se enjugan y tantos infelices encuentran educación cristiana.

Ladrillo á ladrillo y piedra á piedra, puede decirse que ha reunido todo el material del magnífico edificio, y céntimo á céntimo el

capital necesario para una obra de tanto provecho, para lo cual puede decirse ha vivido exclusivamente los últimos veinticinco años.

Sus acogidos y trabajadores han considerado gran honra llevar sobre sus hombros su cadáver, y mientras cuantos la trataron lloran su ausencia de este mundo, el Corazón de Jesús, á que tanto amó, la habrá dado en el otro el premio de sus cristianos desvelos.

SALAMANCA

Durante el mes de Enero que acaba de terminar se han distribuído en las cocinas económicas de Calatrava, 2.751 raciones, de las cuales

Corresponden á bonos repartidos de limosna.. . . .	1542
Bonos vendidos en los comercios de los señores Campo, Huebra, Alonso y Calón.	626
Bonos vendidos en Calatrava.	583
TOTAL.	2751

Es la mejor prueba de la aceptación que tienen y el bien que proporcionan.

El Ilmo. Prelado de esta Diócesis ha salido el miércoles último con dirección á Madrid, de donde regresará dentro de breves días, visitando antes á los Reverendos Padres Agustinos, establecidos en el Monasterio del Escorial.

Don Antonio García ha hecho un donativo de cien libras de pan con destino á las cocinas económicas de Calatrava, á las que ordinariamente surte.

El Ilmo. Prelado de la Diócesis ha aceptado con gran complacencia por sí y en nombre de sus sucesores el cargo de copatrono del hospital de Santiago de la Puebla, fundado á virtud de lo dispuesto en su última voluntad por la Marquesa de Revilla de la Cañada (q. s. g. h.)

Al manifestar su aceptación á los señores testamentarios que le han designado para formar con ellos la Junta de Patronos, expresa su profunda gratitud y ofrece su cooperación eficaz para todo cuanto pueda redundar en provecho de sus amados diocesanos.

Ha pasado á informe de la Comisión provincial de monumentos el proyecto de nuevo Palacio Episcopal, hecho á virtud de lo preceptuado en Real orden de 17 de Octubre último por el Arquitecto don José Secall.

Se va á proceder á la colocación de canalones en el templo de Santo Domingo, por cuenta de la Comisión de monumentos, evitando así la ruina del cláustro que ocupa el Museo, en que comienzan á resentirse las maderas con las aguas que caen sobre su cubierta.

Con inexplicable satisfacción y júbilo tenemos que dar cuenta del próximo desarrollo de una obra que está produciendo grandes frutos y con el auxilio de Dios es de esperar los dé abundantísimos.

El Protectorado de artesanos jóvenes de esta ciudad ha sido llamado en la escritura de fundación del hospital de Santiago de la Puebla, á disfrutar de las rentas sobrantes del mismo, y como estas consistan en el producto de una de las mejores fincas de la provincia de Salamanca, una vez que la construcción del hospital termine, podrá recibir el Protectorado recursos con que fomentar sus trabajos y procurar á los artesanos, en cuyo beneficio vive, incalculables beneficios materiales y morales.

Entretenimientos científicos

EL CAFÉ

(Continuación.)

—¡Muchos trabajos se pasan en el mundo!—dijo una de las interlocutoras, después de un momento de silencio, y exhalando una especie de suspiro que se hizo notar por un fuerte olor á café tostado.

—Quizá nos hubiera ido mejor si nos hubiesen llevado con nuestras compañeras á Valencia para multiplicar allá nuestra especie.

—¡Vete á saber lo que harán con nuestras compañeras en Valencia!... Lo mejor que puede sucederles, es que las entierren vivas á 33 centímetros de profundidad, en terreno abundante de cal, arcilla, mantillo y sílice con un 20 por 100 de humedad, según has oído, y «ahí te pudras». Esto, sin contar que en Valencia no podrán arraigar sino en invernáculos.

—Y ¿qué quisicosa será esto?

—No sé decírtelo, hermana, pero se me figura que será una prisión donde nuestras pobres compañeras no podrán respirar el aire libre....

—¿Pero tú has entendido lo que dicen del arbusto, nuestro padre?

—Sí, mujer, que vive en el Alto Egipto, Abisinia, Moka, Occidente y Sud de la India, Brasil, islas de Java, Cuba y Puerto Rico.

—Buena memoria tienes, á fé... Y nosotras ¿dónde habremos nacido?

—¡Toma! en Moka, donde se cria el mejor. ¿No has oído leer más de cien veces la etiqueta que llevamos?

—Sí por cierto, pero algunos la leen con cierto retintín como diciendo: «que lo crea tu abuela.»

—Vaya, mujer, no seas cavilosa; somos de Moka y muy de Moka. Me acuerdo perfectamente de que las dos estábamos juntas y solitas dentro de una misma baya. Nuestro padre era el mejor mozo, digo, *arbusto*, del cafetal, y nos tenía en el brazo más elevado, donde el aire nos mecía dulcemente, á cinco metros por lo menos de altura; y á no ser unas hojas verdinegras que nos interceptaban la vista, hubiéramos dominado desde allí todo el llano.

—No me recuerdes aquellos tiempos, hermana, porque desde que nos separamos de nuestro padre, y nos empaquetaron, siempre nos han traído á mal traer. Yo no sé por qué nos soltó.

—Hija, es muy natural, salieron á nuestro lado algunas yemas que ya me hicieron mal cuerpo; las yemas se convirtieron en flores y nuestro padre les daba lo mejor de sus jugos. Las flores iban cayendo, y yo me alegraba; pero nuestro gozo en un pozo, porque dejaban en su lugar pequeñas bayas; y como nuestro padre á pesar de la robustez propia de los veinticinco años no podía atender á todas, nos dijo á su manera: «bastante habéis chupado... á vivir.»

—Y ¿quién te ha dicho que nuestro padre tenía veinticinco años? Porque me viene esto muy de nuevo.

—Puedes saberlo como yo; recuerdo que un día el plantador se paró al pié de la rama donde estábamos, y aun levantó los ojos para mirarnos: iba con un compañero, y le dijo, si mal no entendí: «A este, hasta los 35, todavía le quedan diez años para dar fruto;» con que echa la cuenta.

(Se continuará.)